

LA ARMADA ALEMANA DURANTE EL TÉRMINO DE LA GUERRA CIVIL CHILENA DE 1891*

Andrés González Valencia**

RESUMEN

Luego de 8 meses de conflicto armado, la Guerra Civil de Chile de 1891 termina tras la fatídica batalla de Placilla (28 de agosto), cuando las tropas revolucionarias - lideradas por el alemán Emilio Körner - derrota al ejército leal y comienza una presurosa marcha invasora hacia la ciudad de Valparaíso.

Un gran contingente internacional de las armadas británicas, estadounidense, francesas y alemanas estaban atentos al desenlace de la guerra; siempre neutros e inactivos a todo evento, hasta el momento que se inicia la invasión de Valparaíso por parte del ejército revolucionario, donde la armada alemana - a solicitud del Intendente de Valparaíso - juega un rol importante para el orden y paz de la ciudad.

Palabras Clave: Körner, De Valois, Guerra Civil, 1891, Chile, Placilla, Valparaíso.

* Este trabajo fue presentado en el Simposio Internacional “5° Jornadas de Historia y Geografía, Concón 2018” Evento patrocinado por la Organización Mundial del Turismo (OMT) a través de su plataforma Tourism4SDGS.

** Licenciado en Gestión en Turismo y Cultura de la Universidad de Valparaíso. Docente del Área de Hotelería, Turismo y Gastronomía de la Universidad Tecnológica de Chile (INACAP Valparaíso). Censor y Director del Comité Editorial de la Sociedad de Estudios Históricos, Arqueológicos y Geográficos de Chile. orcid.org/0000-0001-9164-4482

Abstract

After 8 months of armed conflict, the Chilean Civil War of 1891 ended after the fateful battle of Placilla (August 28), when the revolutionary troops - led by the German Emilio Körner - defeated the loyal army and began a swift invasion march towards the city of Valparaíso.

A large international contingent of British, American, French and German navies were attentive to the outcome of the war; always neutrals and inactives to any event, until the invasion of Valparaíso by the revolutionary army begins, where the German Army - at the request of the Intendant of Valparaíso - plays an important role for the order and peace of the city.

Keywords: Körner, De Valois, Civil War, 1891, Chile, Placilla, Valparaíso

La Batalla de Placilla (20 de Agosto)

Tras una inquietante noche, previa a la batalla, los vecinos del viejo puerto fueron abruptamente despertados por los claros sonidos del cañoneo en el Alto del Puerto, sonidos que venían a anunciar la apertura de un combate decisivo para Valparaíso. El sonido de artillería se oía débilmente al principio, pero crecía en intensidad a medida que la luz del día también aumentaba.

Los vecinos del puerto abrieron sus ventanas para asomarse a escuchar. Un relato describe brevemente el ánimo del pueblo en estos primeros minutos:

“(...) El comportamiento de las personas en las calles era peculiar. En su agitación, los hombres ya no mostraban evidencias de parcialidad; todos los pensamientos y las angustias - tanto de Gubernistas y Opositores por igual - se centraron en la batalla. Era como si fueran espectadores de una obra de teatro y nada más (...)” (Boothby, 2011. p.53)

A medida que avanzaba la mañana se podían distinguir cada vez más cerca los sonidos de fusilería, era evidente que las fuerzas del gobierno estaban siendo rechazadas, y esto sólo podía significar que la oposición estaba avanzando a Valparaíso.

De pronto, el combate había cesado por completo; la batalla había sido ganada – pero ¿por quién? – se preguntaba todo el mundo. Pocos momentos después, y en todas direcciones, aterrorizados seguidores de Balmaceda corrían a lo largo de la ciudad anunciando en voz alta la derrota absoluta de las fuerzas del Gobierno, exagerando los detalles con cada repetición de la historia; después de un corto intervalo de tiempo, fueron seguidos por los mismos soldados vencidos, que corroboran lo que los otros habían proclamado. El resultado del combate era tan claro, que muchos partidarios del gobierno empacaron sus cosas y abandonaron la ciudad con la menor ostentación posible; ya sea corriendo en las montañas vecinas, o en busca de refugio a bordo de los buques de guerra extranjeros anclados en el puerto. (Boothby, 2011. p.53)

Pocos momentos después, los vencedores de Placilla iniciaron un airoso desfile hacia el puerto; y aun cuando se pudo invadir Valparaíso por sorpresa, Körner y Canto se apresuraron en enviar emisarios al puerto para intimar la rendición incondicional.

Körner, sin tener conocimiento que el Comandante en Jefe también enviaría al parlamentario, don Juan Walker Martínez (Tribunal Anglo-Chileno, 1896) a intimar la rendición de la plaza; poco antes también había decidido enviar a sus propios emisarios, quienes llegaron a la Intendencia poco después de las 10:00 a.m. (St. Clair, 1892. p.253) con la siguiente nota:

"El ejército constitucional tiene el poder para tomar la plaza. Con el fin de evitar más derrame de sangre, le intimo á US. rendición incondicional. — Emilio Körner"(García, 1900. p.80)

La comisión, liderada por el capitán Alfredo Irarrázaval y un piquete de 25 soldados, (Kunz, 1892. p.139) entregaron al Intendente de Valparaíso (Contraalmirante Viel), el primer plazo de rendición hasta las 16:00 horas; momento en el cual, las fuerzas militares entrarían a ocupar la ciudad. (Wiechmann, 2002. p.191)

Apoyo internacional a la rendición

A las 11:30 a.m. Viel, convencido de su incapacidad para continuar la resistencia y de garantizar el orden, se volvió espontáneamente hacia el Contraalmirante alemán "De Valois" para que desembarcara una parte de sus fuerzas e intervinieran en la rendición de la plaza a la parte ganadora. (Alemania, White Book. 1891. p.243)

En su carta indicaba: (Alemania, Bericht zur Lage in Chile. 1891. s/p)

"Estamos totalmente derrotados, no hay resistencia posible. Ya no puedo soportar la paz y la seguridad, le pido desembarcar sus tropas. Le pido que negocie con la oposición la rendición de a la ciudad, para que no llegue la lucha hasta las calles"
(Viel, 1891. s/p)

De Valois exigió la instalación de banderas blancas y la publicación de una tregua; así mismo, convocó a todos los demás comandantes de las fuerzas extranjeras en la Intendencia de Valparaíso. (Wiechmann, 2002. p.191)

Pocos momentos más tarde ya estaban todos los almirantes de buques de guerra "no chilenos" con sus ayudantes reunidos en la Intendencia; entre estos, el Contraalmirante alemán De Valois y el capitán teniente Wentzel, el cónsul alemán Dr. Von Voigt-Rhettz, junto a su Secretario el señor Giraud, así como otros importantes representantes diplomáticos de las demás potencias extranjeras. (Kunz, 1892. p.139)

En la rada de Valparaíso estaban presentes los buques británicos Champion y Daphne; los cruceros alemanes Leipzig, Alexandrine y Sophie; los americanos San Francisco y Baltimore; y los buques franceses Champlain y Volta; (Laird, 1902. p.184) los cuales – según el Cónsul General de Inglaterra en Valparaíso – desembarcaron a eso del mediodía, con unos 700 marineros en total, los cuales se distribuyeron entre los más importantes distritos habitados por extranjeros. (Servis, 1892. p.250) Como

portavoz del comité de negociación, fue elegido el oficial superior de las potencias marítimas neutrales, el Almirante Parrayon. (Wiechmann, 2002. p.191)

En poco tiempo, los barcos alemanes aterrizaron una fuerza de 400 hombres - lejos el más grande de los comandos – quienes, junto con los ingleses, ocuparon los Cerros Concepción y Alegre, donde vivían muchos residentes alemanes, mientras que los estadounidenses sólo aseguraron su consulado, y los franceses sólo permitieron un pequeño grupo de desembarco. El lugar neurálgico frente a la Intendencia, estaba ocupada por Tropa y Policía Leal, quienes estaban en posesión de un par de ametralladoras que bloqueaban la entrada al edificio. (Wiechmann, 2002. p.191)

Por su parte, a eso de las 11:30 a.m., Körner ya tenía a todas sus fuerzas reorganizadas en el Alto del Puerto, e inmediatamente iniciar marcha hacia Valparaíso. En su parte oficial comenta estos precisos instantes: (Estado de Chile, 1892. p.61)

“(...) Se ordenó también al Jefe del Escuadrón Granaderos enviar patrullas de reconocimiento hacia el estero de las Delicias. Este Escuadrón bajó luego de la altura, y desarmó en el cruzamiento de la Alameda de las Delicias y de la calle de la Victoria, al Batallón dictatorial Angeles, que se rindió con sus Jefes y oficiales (...).” (Körner, 1891, p.61)

Sin embargo, la situación estaba lejos de estar controlada; esto, pues cuando los miembros de la comisión decidieron salir de regreso al campo de batalla para reunirse con los líderes victoriosos, y explicarles las condiciones de la rendición de la ciudad comenzaron a gritar a la multitud "Viva la Oposición", "Abajo el Gobierno", lo que provocó que el gentío se precipitara en masa contra el edificio de la Intendencia.

Ante este exaltamiento de la multitud, el secretario del consulado alemán – el señor Giraud – se asomó por el balcón de la Intendencia, para hablar pacíficamente a toda la multitud allí agolpada; les pidió que se calmaran, que tuvieran un poco de paciencia, ya que la entrega se completará en breve. "*Vivan los alemanes*" – agradecieron – "*vina, vivan*". (Kunz, 1892. pp.139-140)

En ese preciso momento se supo de la entrada de otro contingente armado a la ciudad – contingente que no estaba previsto por los líderes leales ni por los mediadores internacionales; pues, hasta donde sabían, el acuerdo era entregar Valparaíso a eso de las 16:00 horas. Pero se trataba de la entrada de la comisión de don J. Walker Martínez, la segunda comitiva enviada – en paralelo – por el Coronel Del Canto.

Pero ante el desconocimiento, del ¿por qué se acercaba una segunda comitiva armada a la ciudad?, y temiendo una ocupación violenta por parte del Ejército Constitucional; el Ministro leal don Claudio Vicuña intentó utilizar las dos ametralladoras apostadas frente a la Intendencia para disparar sin piedad contra la multitud. (Krug, 1906. p.468)

Así, y usando el mismo balcón del edificio de la Intendencia, (Wiechmann, 2002. p.191) Vicuña comienza a gritar continuamente "*Disparen, disparen*". Viel quedó momentáneamente paralizado con las incomprensibles órdenes monstruosas de disparar contra el pueblo. (Laird, 1902. p.184)

Afortunadamente – y todavía lo bastante temprano – se sintió un enérgico "*Para Vicuña*", era del señor Viel, quien intentaba dar tiempo al Capitán Alemán Wentzel y el Sr. Cónsul Dr. Von Voigt-Rhetz, quienes saltaron a la puerta de la Intendencia – justo antes de las aberturas de los cañones – para detener a los tripulantes que ya habían principiado las maniobras para cumplir las órdenes dictadas por Vicuña. (Kunz, 1892. p.140)

La tragedia pudo evitarse, pero con la aparición de dos comisiones, las negociaciones no estaban del todo definidas. Viel recibe a Walker Martínez de manera muy fraternal, pero Walker no responde en el mismo tono – "*¿Eres el comandante de la plaza?*" pregunta – ante una temerosa respuesta positiva, continuó: "*Vengo a invocar a nombre del Coronel Del Canto, Comandante del Ejército Constitucional, la rendición incondicional de la ciudad*", Viel le invita a desmontar de su caballo, y entrar al edificio de la Intendencia donde, después de las presentaciones, la tregua se concretó con rapidez. (Kunz, 1892. p.140) El mensaje que Canto había enviado al comandante de la Plaza decía: (Rodríguez, 1925. p.307)

“En nombre del Ejército Constitucional, que defiende nuestra Carta Fundamental y las leyes del país, desgraciadamente vulneradas por los malos hijos de la patria, intimo rendición a la plaza de Valparaíso. Alto del Puerto, 28 de Agosto de 1891.— Coronel Canto”

La situación se hacía tensa. De Valois supone que el ingreso de las tropas se hizo sin el conocimiento de la Primera Tregua, considerándolo como una grave violación de la promesa del Partido del Congreso, de no invadir antes de las 16:00. (Wiechmann, 2002. p.192)

Pero – como lo vimos – el motivo de la llegada de dos comisiones, se debió al desconocimiento que Körner tenía de la comisión enviada por Canto. La causa del retraso de Walker Martínez, se debió a que una vez que avanzaban desde la Alameda de las Delicias hasta el Puente de Jaime, fueron detenidos por algunos militares de alta graduación que pretendieron desarmarlos y obligarlos a retroceder.

Tras largos minutos de enérgica discusión, y tras informar de la derrota total de su ejército, estos militares desistieron de sus intenciones y les permitieron el paso, causando un retraso de casi dos horas más de lo presupuestado. (Rodríguez, 1925. p.308)

El asunto es que ahora era la rendición "inmediata", la única protesta de la sala fue la protección de los extranjeros, impedimento de saqueos e incendios, protegiendo

el derecho de inviolabilidad de la propiedad y la vida de éstos; con presteza, esta condición fue acordada inmediatamente y prometió toda la protección y la seguridad a los neutrales. Varias veces señaló el Sr. Walker Martínez su reloj e instó en darse prisa, porque el ejército victorioso que se encuentra a las puertas de Valparaíso, ya debería estar marchando hacia la ciudad. (Kunz, 1892. p.140)

Respecto de toda esta confusión de órdenes de rendición, emitidas por Körner y Canto, y la retirada de la primera comisión. Körner recuerda – en su parte oficial – el momento en que es interceptado por los miembros de esta primera delegación, indicando: (Estado de Chile, 1892. p.61)

“(...) En estos momentos, empezó á llegar á Valparaíso la cabeza de nuestra infantería. Bajé entonces con los Lanceros, dirigiéndome por la calle de la Victoria hacia la Intendencia. Poco después, me salió al encuentro el capitán don Alfredo Irarrázaval, portador de una petición del Cuerpo Consular, reunido en la Intendencia, por la cual éste rogaba no se hiciera entrar tropas en la plaza. Habiendo ya avanzado la caballería por la calle de Prat, se contestó á los Cónsules que no era posible acceder á sus deseos (...)” (Körner, 1891. p.61)

Se comenta que en su entrada a Valparaíso, Körner y su ejército fueron recibidos con gran entusiasmo por la población, todo era ¡Vivas! y glorias al ejército libertador; se recuerda que desde los balcones, las mujeres lanzaban flores sobre los congresistas. (Periódico “El Bien Público”, 1891. pp.1-2)

Con la entrada de las tropas, no tan sólo los chilenos partidarios de Balmaceda huyeron de la ciudad, sino que también aquellos extranjeros que se habían mostrado abiertamente a su favor. Algunos relatos cuentan cómo estos extranjeros se cortaban la barba y los bigotes, cambiaban sus ropas por atuendos de paisanos (poncho y sombrero incluido) para evitar ser reconocidos por los líderes opositores y así salvar sus vidas. Muchos aprovecharon la multitud que se agolpaba en las calles, con el fin de presenciar el desfile de las tropas victoriosas, para filtrarse y dirigirse hacia el muelle para pedir ayuda a sus connacionales. (Boothby, 2011. pp.55-56)

Pero regresando a la Intendencia, Viel – ahora retirado del poder - se ocultó en una habitación contigua atrás de la Intendencia, donde se refugiaron también los señores Vicuña, Fuentes, Espinosa, Godoy, Pérez Montt y otros; mientras ellos aún discutían su futuro en Valparaíso, el Coronel Ruiz anuncia que las tropas del Congreso ya estaban en la ciudad. Inmediatamente, y por motivos de seguridad, se tomó la determinación de refugiarse – en secreto – a todos estos caballeros en los buques de guerra alemanes. (Kunz, 1892. pp.141-142)

Pero esta acción no se pudo llevar a cabo sino hasta después de la llegada de Körner a la Intendencia, pues en ese momento – a eso de las 12:30 p.m. – el Ejército Constitucional ya estaba a las puertas de la Intendencia de Valparaíso. Se creía que aún permanecían en audiencia los Cónsules extranjeros junto a los líderes balmacedistas, pero al llegar Körner a la sala de conferencia, se le comunicó que estos ya estaban refugiados en los buques de guerra alemanes. (Estado de Chile, 1892. p.61)

Körner, en su parte oficial, describe su llegada a la Intendencia de Valparaíso de la siguiente manera: (Estado de Chile, 1892. p.61)

“(...) Á las 12.30 P. M. llegó el que suscribe á la plaza de la Intendencia, en la cual, cerca del muelle, había todavía tropa enemiga con dos piezas de montaña, pero sin disparar. Inmediatamente fué aquélla envuelta por masas del pueblo ebrio de entusiasmo (...) En la Intendencia declaró el Jefe de la Escuadrilla Alemana que el Intendente de la provincia y otros Jefes dictatoriales se encontraban á bordo de los buques de su mando (...)”. (Körner, 1891. p.61)

En realidad, los documentos de la armada alemana, comentan que la maniobra de movilizar a los refugiados, se hizo al mismo momento que Körner hacía ingreso a la Intendencia – aproximadamente durante los siguientes 20 minutos. (Alemania, White Book. 1891. pp.200-300)

Cuando el Intendente Viel, el presidente electo don Claudio Vicuña y otros líderes balmacedistas estaban subiendo a bordo de una pequeña embarcación – en el lado derecho del Muelle de Pasajeros – para refugiarse en los buques de guerra alemanes, fueron vistos por los tripulantes de la Cañonera Lynch (una de las pocas embarcaciones al servicio de Balmaceda), quienes de inmediato entendieron que todo estaba perdido para ellos. (Kunz, 1892. pp.142-144)

Sin tener conocimiento de la rendición, y en un acto totalmente fuera de los límites de la prudencia, la Lynch se acercó sigilosa frente a la orilla del malecón – cerca del

muelle del Arsenal Naval – y comenzó a disparar varias rondas de fusilería hasta las calles de la ciudad. (Laird, 1902. p.184) Se levantó un bramido de alarma general, los oficiales constitucionales inmediatamente gritaron: "*disparen al Lynch*". (Kunz, 1892. p. 144) Finalmente, esta agresión, es rápidamente repelida por el Regimiento Constitución y por un gran número de civiles del pueblo, que se abalanzaron sobre la torpedera en cuanto lancha encontraron en la bahía, incluso a nado; obligando a la tripulación de la Lynch a abandonar precipitadamente la nave, que es abordada por el pueblo y por tropas constitucionales, (Estado de Chile, 1892. p.61) permitiendo que fuera recuperado por los vencedores y asegurado al lado del muelle. (Laird, 1902. p.184)

Valois, fue testigo presencial del momento en que acontecía esta última acción de guerra en Valparaíso. En los archivos de inteligencia alemana, Valois registra que mientras estaba en el camino de regreso hacia el buque insignia alemán "Leipzig", observaba un tiroteo entre la "chusma" y el equipo del "Lynch". (Wiechmann, 2002. p.192)

Por su parte, en la Intendencia todo el mundo corrió hasta los balcones, para ver como la Lynch estaba bombardeando el pueblo desde la orilla. (Kunz, 1892. p.143) El propio Körner, sin saber que sus enemigos estaban huyendo a sus espaldas desde la propia Intendencia, registra este momento sin mayores sobresaltos ni detalles: (Estado de Chile, 1892. p.61)

“(...) La caza-torpedera Almirante Lynch repentinamente hizo varios disparos, como 20 minutos más tarde, lo que obligó al Regimiento Constitución á tomarla al abordaje, utilizando las lanchas disponibles en el puerto. Con este hecho concluyeron, á la 1.30 P. M. del día 28 de Agosto, las hostilidades de la campaña principiada al amanecer del 20 del mismo mes (...)”. (Körner, 1891. p.61)

Quando Valois llegó a su buque insignia – a eso de las 15:30 p.m. (Wiechmann, 2002. p.192) – ya lo esperaban en él unos treinta refugiados, incluyendo al Intendente Viel, Claudio Vicuña y al Capitán Fuentes, comandante de "Lynch". Cuarenta refugiados más embarcaron en los cruceros alemanes “S.M.S. Sophie” (Hancock, 1893. p.365) y algunos más en el "Alexandrine"; y aunque los líderes del Congreso se esforzaron, con diversos pretextos, para apoderarse de ellos, el Almirante Alemán, por orden directa del Emperador, rehúsa entregárselos. (Hervey, 1892. p.295)

Por su parte, Estados Unidos da refugio a los señores Julio Bañados y Godoy, junto a otros jefes y líderes leales, quienes son acogidos en los cruceros San Francisco y Baltimore. (Akers, 1912. p.380)

En un telegrama de la Legación de Estados Unidos en Valparaíso a la Embajada de Santiago, dice que: (Estados Unidos, 1892. p.72)

“(...) los barcos franceces, por estar lejos de la bahía, no recibieron ningún refugiado, mientras que los barcos ingleses se rehusaron de subir a bordo a cualquier refugiado (...)”. (Patrick Egan, 1891. p.72)

Pocos minutos más tarde, a eso de las 15:00 p.m. el General en Jefe del Ejército Constitucional, el señor Estanislao del Canto, llega a la ciudad puerto; pocos momentos después que Körner hubiera ocupado la totalidad de los fuertes y embarcaciones de la bahía, (Estado de Chile, 1892. p.61) los cuales, a excepción del Lynch, no presentaron mayor oposición al ejército vencedor.

El Cónsul de Estados Unidos en Valparaíso, el señor Mc. Creery, es quien despacha esta misma tarde el primer telegrama internacional que comunica los acontecimientos de aquel día, expresando: (Periódico "La Libertad", 1891. p.1)

"(...) las tropas de Balmaceda resultaron derrotadas, siendo grandes las pérdidas por ambas partes. La ciudad de Valparaíso se vió obligada á entregarse á los congresistas; pero para librarse del saqueo los habitantes, invocaron el auxilio y protección de los buques de guerra americanos, alemanes, franceses é ingleses surtos en el puerto. Los marinos expresados intervinieron en el acto para mantener el orden y amparar las vidas y haciendas, tanto de los extranjeros como de los naturales." (Mc. Creery, 1891. p.1)

Bibliografía

AKERS, Charles Edmond: A history of South America, 1856 - 1904. London 1912.

ALEMANIA: *Bericht zur Lage in Chile, An Bord S.M.S. "Leipzig", Valparaiso v. 01.09.1891.*

ALEMANIA: *White Book; Libro Blanco, traducido con el título "Los acontecimientos en Chile. Documentos publicados por la cancillería alemana".*

BOOTHBY, Guy Newell: *In Strange Company: A Story of Chili and the Southern Seas*. The Floating Press 2011.

ESTADO DE CHILE: *Últimas Operaciones Del Ejército Constitucional, partes oficiales de las batallas de Concón y la Placilla, Agosto 21 - 28 de 1891*. Santiago, Imprenta Nacional. 1892.

ESTADOS UNIDOS: *Congressional Series of United States Public Documents*. Volumen 2.954. Washington. U.S. Government Printing Office, 1892.

HANCOCK, Anson Uriel: *A history of Chile*. Chicago, C. H. Sergel. 1893.

HERVEY, Maurice H.: *Dark days in Chile; an account of the revolution of 1891*. London, New York, Macmillan & Co. 1892.

KRUG, Alberto: *La revolución chilena de 1891*. En *Revista de Marina*, 1906.

KUNZ, Hugo: *Der Bürgerkrieg in Chile*. LEIPZIG: In commision bei F. A. Brockhaus. 1892.

LAIRD C. William: *Four Modern Naval Campaigns: Historical, Strategical and Tactical*. Unit L., 1902.

Periódico "*El bien público*". Año XX Número 5594. 3 de septiembre de 1891.

Periódico "*La Libertad*". Año 2, N° 369. Sábado 29 de agosto de 1891. Telegrama enviado por el Cónsul de Estados Unidos a Washington, y despachado a la prensa vía cable de Bilbao.

RODRIGUEZ, B. Joaquin: *Balmaceda y el Conflicto entre el Congreso y el Ejecutivo*. Tomo II. Imprenta Servantes, Santiago 1925

SERVIS, Joel M.: *Boletín enviado por el Cónsul General de Inglaterra en Valparaíso al Ministerio de Asuntos Exteriores el 1 de septiembre de 1891*. En *Blue Book, la correspondencia relativa a la Revolución de Chile, N° 1892*.

ST. CLAIR: *Boletín enviado por el Capitán de la barco Ingles "Champion" al Ministerio de Marina Británico*. En *Blue Book, correspondencia relativa a la Revolución de Chile, N° 1892, N° I*

TRIBUNAL ANGLO-CHILENO: *Reclamaciones al Tribunal Arbitral Anglo-Chileno*. Imprenta i Librería Ercilla. Santiago 1896. Tomos I, II, III y IV

WIECHMANN, Gerhard: *Die preußisch-deutsche Marine in Lateianamerika 1866-1914*. Ein Studie deutscher Kanonenbootpolitik. Bremen, Hauschild 2002.